

Balneoterapia en Alange

Las aguas termales del Balneario de Alange gozan de propiedades terapéuticas diversas avaladas por el transcurso de los siglos desde que los romanos disfrutaran de la bondad de un lugar idóneo para comenzar el curso con energías renovadas

TEXTO: CONSEJERÍA DE ECONOMÍA Y TRABAJO

FICHA TÉCNICA

Dirección:
C/ Baños, 58. 06480 Alange (Badajoz); Tel: 924365106/365213/365305; e-mail: Balneario-Alang@cvt.es.

Situación y acceso:

Desde Almendralejo y por la C-423, dirección Don Benito, a unos 22 kms., o bien desde Almendralejo por la N-630 en dirección a Mérida y pasa la localidad de Torremegía, desvío a la derecha que va a unirse a la C-423. Desde Mérida se puede acceder a Alange por la ctra. local que une la capital autonómica a 18 Kms. con esta localidad.

Horario de Baño:

Mañanas de 9 a 13 h.
Tardes de 15 a 19h.

La visita se realiza previa concertación con servicio guía. Existe un horario especial para visitar las termas romanas, Monumento de Interés Nacional.

Temporada: Baja: del 1 de marzo al 30 de junio, y del 1 de octubre al 15 de noviembre; Alta: del 1 de julio al 30 de septiembre.

PROPIEDADES TERAPÉUTICAS

Afecciones del aparato locomotor (artrosis, artritis reumáticas, reumatismos, recuperación para traumatismos, lumbago, ciáticas...); **alteraciones del aparato respiratorio** (laringitis, bronquitis, asma, procesos catarrales infantiles recidivantes); **alteraciones del sistema nervioso** (distonías neurovegetativas, cefaleas, insomnio, psicosis sintomáticas, agotamiento, neurosis e inquietud psicomotriz de la infancia, síndrome post-menopáusico); **alteraciones del aparato circulatorio** (claudicación intermitente, hipertensión, arteritis, insuficiencia venosa y varices); **apoyo al entrenamiento deportivo** (puesta a punto y recuperación de lesiones); **reacciones alérgicas** (urticaria, sensibilización alérgica).

HISTORIA DEL BALNEARIO

La cercanía de Alange a Mérida y las virtudes curativas de sus aguas termales motivaron su reconocimiento en época romana e incluso siglos después durante la ocupación árabe, recordándose durante siglos y utilizándose con continuidad por quienes vieron estas termas y sus aguas un cierto medio natural para la cura de problemas físicos.

Aún se conservan importantes

estructuras de la primitiva estación termal romana e inscripciones y restos arqueológicos que atestiguan su relación con los fundadores de Emérita Augusta. Como ejemplo de las propiedades de sus aguas termales, en los patios del Balneario, un ara de mármol romana dedicada a la diosa Juno agradece la curación de la hija de una familia patricia. Este ara es, no sólo una muestra epigráfica de los pode-

como baños públicos; probablemente incluso como zona de recreo para los habitantes de Emérita Augusta, que dista escasamente 18 kms. por una vía trazada casi ribereña de los ríos Matagchel y Guadiana, que une aún hoy día estas dos poblaciones.

La llegada de la cultura visigoda a estas tierras traerá consigo la más que probable decadencia de los baños termales en Alange y en otras muchas poblaciones

grafía en la que encontramos referencias acerca de la ocupación musulmana de esta plaza fuerte y la importancia de su castillo en el dominio de esta comarca.

La ocupación de Extremadura por los Reinos de León y Castilla, traerá consigo el total abandono del Balneario, que no volverá a ser utilizado hasta finales del S. XVIII gracias a Mateo Vaca de Vargas y Cristóbal del Solar, vecinos de Villafranca que traba-



res curativos de estas aguas, sino también, una reseña histórica de que en los siglos III y IV, Alange y su Balneario, debieron tener sobrada fama entre los habitantes de la Lusitania romana. El trazado de las propias termas, desagües, restos arqueológicos encontrados en la zona, hablan nuevamente del origen romano de la explotación de estas aguas

que disponían de termas. Con la denominación árabe se recuperarían algunas normas y costumbres muy parecidas a las romanas y entre ellas el uso de las aguas termales, que como es bien sabido, formaban y forma parte de sus costumbres y creencias y, aunque apenas se tiene documentación al respecto, sí se dispone de una buena biblio-

grafía por su rehabilitación.

El S. XIX fue una centuria positiva para el Balneario de Alange, destacando la autorización de la Diputación Provincial de Badajoz, para reformar en 1822 el Balneario, iniciándose su construcción definitiva sobre la antigua laguna donde nacían y brotan las aguas del manantial.